

Desde la Puerta del Sol



La Puerta del Sol madrileña, en la que se encuentra el punto kilométrico 0 de España, creemos es un buen enclave para formalizar un juicio de lo que pasa en el país, lo que podemos alargar a Hispanoamérica y al resto del mundo. Con esa idea nos hemos situado junto el oso y el madroño, desde donde saludar a nuestros amigos

Número 73 – 6 de julio de 2018

¿Amistades peligrosas?

Emilio Álvarez Frías

Tengo la tentación de tocar hoy diferentes temas, pues Pedro Sánchez da para mucho en esto de hacer y deshacer cosas, decir y no decir otras, nombrar gente para cargos y tener que echarse para atrás de inmediato, decir que él solo promete la Constitución (y esto hemos de suponer que por imperativo legal que decían aquellos) y luego, tranquilamente, en reposo, ver cómo se llevan a cabo aquellos hechos que los demás hemos creído que había ofrecido por lo bajinis, a unos u otros, además de otros movimientos difíciles de contabilizar.

Pero de lo que más ha llamado la atención, a pesar de haber pasado de puntillas y casi no haber sido tratado por la prensa, es la entrevista tenida con George Soros, el multimillonario húngaro de origen judío, que anda por el mundo promoviendo el aborto, la eutanasia, la agenda LGTBI o movimientos como «Ocupar Wall Street» y «Lives Black Matters», magnate que cuenta ya con 87 años, intuye que su vida no es eterna, y temiendo que su dinero vaya para obras de caridad, anda creando la Fundación «Open Society» como garantía de continuar con su agenda cuando él haya escapado de este mundo al que intenta desquiciar sin que nosotros tengamos idea de cuáles son sus motivos.

La verdad es que, si no es por el mal que hace, no nos importaría demasiado el individuo en cuestión, ya que no podemos hacer nada para convertirlo al buen camino convenciéndolo de que dedique el dinero a otros menesteres. Pero es que, al leer un breve sobre la semisecreta entrevista con Pedro Sánchez, nos ha venido a la mente el interés que los socialistas –de mayor o menor grado en sus conocimientos de Marx– tienen por los magnates. Felipe González se hizo amigo de Carlos Slim, a Rodríguez Zapatero se le cae la baba con Nicolás Maduro, y Pedro Sánchez chicolea con George Soros. Se nos ocurre pensar, así, rápidamente, ¿será para convencerlos de que dediquen todo su dinero a construir viviendas para los necesitados, invertir en industrializar los países africanos que tanta mano de obra tienen vacante, aunque sea empezando por el campo para darlos de comer todos los días, o dedicar una parte a las hermanas de Madre Teresa que tanto bien hacen por el mundo? Me da la impresión de que no van por ahí los tiros, que todo lo más, en el caso de Sánchez, será para colaborar con Soros en su labor destructiva. ¿Y qué hay de las siglas a las que defiende cada uno de ellos, por separado y de acuerdo con su propia interpretación, las del PSOE? Lo de la defensa del proletariado, dirán, es cosa obsoleta, ahora hay cosas más importantes. Y el que no tenga para comer, que se lo busque como han hecho ellos.

En este número:

- **¿Amistades peligrosas?**, Emilio Álvarez Frías
- **Historias de ahora**, José M^a García de Tuñón Aza
- **El opio del pueblo**, Jesús Laínz
- **Borrell**, Javier Barrycoa
- **Brujos: que los hay, los hay**, María Lilia Genta
- **La tumba de Franco**, Eduardo García Serrano
- **Carta abierta al Arzobispo de Madrid**, Cardenal Osorio, Rafael López Diéguez
- **El ex juez Milán del Bosch diseña la estrategia de la Fundación Franco contra la exhumación**, M. A. Ruiz Coll

Porque Felipe González ha mejorado sustancialmente su forma de vida. No hace una vida como la de sus tiempos sevillanos, ni siquiera como cuando vivía en Madrid en una urbanización de clase media. Ocupa un piso en lugar privilegiado de Madrid para disfrutar hogareñamente, tuvo la suerte de poder hacerse un chalet junto al de la monarca marroquí a la orilla del Mediterráneo (que luego vendió), viaja de aquí para allá no sabemos si en plan turístico o como emisario de alguien, es amigo entrañable del empresario e ingeniero mejicano Carlos Slim, considerado el séptimo hombre más rico del mundo. Realmente no debería considerarse como un adalid del socialismo, sino como una figura del capitalismo al uso; por ello resultan un tanto extrañas sus manifestaciones en tema político cuando participa en algún sarao del PSOE.

De José Luis Rodríguez Zapatero no podemos decir lo mismo, y lo metemos como próximo a la gente de dinero en abundancia, porque su amigo Nicolás Maduro, en compañía de Hugo Chaves antes y ahora en solitario, se han apropiado de la economía de un país entero, se habla de una malversación de 87 mil millones de dólares, muchos de los que han ido a sus bolsillos, y hace y deshace en un país que es un desastre, con una indecencia inaguantable. Digamos que es lo único que Rodríguez Zapatero ha encontrado para seguir una línea parecida a la de Felipe González, aunque su incapacidad mental no le permitirá alcanzar las cotas a las que ha llegado éste, lo más ir raspando un poco de aquí y de allá.

(Podemos hacer un inciso para incluir aquí a Pablo Iglesias, de apariencia más intelectual que Rodríguez Zapatero, pero vulgar en sus actuaciones, mentiroso hasta la médula, manipulador donde los inventen, quién inició, con sus conocidos amigos, la etapa de los próceres venezolanos, aunque ahora esté un poco en reposo por las circunstancias a las que le obliga la línea que va siguiendo para conseguir la meta que se ha propuesto. Este juega con todo el que se ponga por delante, y de la misma forma que se desenvuelve entre venezolanos o iraníes, estará dispuesto a hacerlo entre Slim o Soros si se ponen a tiro. De momento ya tiene el chalet, lo que Felipe Gonzalez no consiguió hasta dejar de ser presidente del gobierno, ni tampoco Rodríguez Zapatero pues el chalet de León no lo alcanzó hasta abandonar La Moncloa).

¡Qué vamos a decir de Pedro Sánchez al respecto! Salvo que está empezando, poco más. De momento, que pirulea con George Soros –que tiene un pastón, pero mucho menos que Slim–, que ya es bastante, pues acaba de empezar. El tiempo nos dirá, aclarará nuestras dudas. Igual sale por ahí un Galería Preciados. Nunca se sabe.

Pero de momento lo que no nos cuadra son estos maniqueos con los ciento y no sé cuántos años más del PSOE, PSOE que ya perdió la honradez con la que nos lo presentó Felipe González, y anda muy mermado de ideas salvo las que cada despartar se le ocurren a su líder y llevan a cabo sus ministros de acuerdo con interpretación propia.

En estas dudas que nos surgen a cada paso, lo mejor es ir a descansar un ratito bajo cualquier sombrero. Y para que no nos lo roben si quedamos dormidos en una reparadora siestecita, nos llevamos un botijo raro, hecho con mala intención, lo reconocemos, sin poder mencionar el origen ya que lo desconocemos. Solamente es útil su uso para quien conoce el lugar en el que está cada espina y en el que, como consecuencia, ha de poner los dedos de la mano sin pincharse. Es como andar por la política española, llena de trampas, que se ven, pero que no son fáciles de sortear.



Historias de ahora

José M^a García de Tuñón Aza

El estólido Pedro Sánchez sigue con su obsesión de sacar del Valle los restos de Franco y cambiar de lugar los de José Antonio, en vez de preocuparse del paro que tenemos, de los pensionistas, de los sueldos del trabajador, de hacer posible que las empresas mejoren su rentabilidad, y de tantas y tantas cosas que España, nuestra España, y los españoles, necesitamos. Pero nada, él erre con erre con su obsesión y no hay quien lo descabalgue de la burra.

Al rebufo de esa obsesión los palmeros de turno, unos con peor voluntad que otros, no dejan de aprovechar la ocasión para contarnos sus historias, muchas de ellas llenas de odio como vamos a ver.

Para empezar a mí me ha dejado helada la sangre cuando he leído lo que el periodista Manuel Vilas ha escrito en el diario *El País*. Dice, entre otras animaladas, cuando visitó el Valle de los Caídos y entró en la Basílica: «Sigo pisando la tumba [la de Franco]. Me gustaría llegar con mis pies hasta su cráneo y hacerlo estallar en cuarenta y seis millones de gotas de agua». Mayor odio no puede exteriorizar una persona. ¿Es que nos hemos vuelto locos? Nadie en su santo juicio sería capaz de escribir semejante barbaridad y despropósito. También dice que pisó la tumba de José A, pero en esta ocasión no añade ningún exabrupto, aunque sí pasó gana de robarle las flores. O sea, es un presunto ladrón de flores.

El diario *ABC*, firmado por el periodista Joaquín Bardavío, dedica una página a José Antonio Primo de Rivera bajo el título «El muerto olvidado del Valle de los Caídos». En el mismo escribe lo que anteriormente, sobre todo el segundo, fueron los traslados del fundador de Falange Española. No



Salida del Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, de Alicante, en foto del propio *ABC*

cuenta nada que no se supiera y que no merece la pena repetir, pero sí me ha llamado la atención que todo un periodista a quien el diario monárquico *ABC* le ha cedido una página, escriba una enorme falsedad. Dice, por ejemplo, hablando del traslado de sus restos desde Alicante hasta El Escorial, que «diez días de marcha de una comitiva de uniformes con camisa azul, boina roja y corbata negra...». ¡Qué barbaridad! ¿Dónde ha visto el periodista a los que portaron a hombros la caja que contenía los restos de José Antonio llevaran corbata y boina roja? Esto además de no ser cierto, es que algunos medios han reproducido íntegro el artículo y por desconocimiento, digo yo,

no apostillaron semejante falsedad histórica.

El Periódico, dice que Izquierda Unida, o sea, los comunistas, plantean derribar la gran Cruz que corona el complejo del Valle de los Caídos y sacar del mismo no solo los restos de Franco, sino también los de José Antonio quien, por cierto, fue asesinado por los predecesores de los que ahora con ese odio, que siempre les ha caracterizado, piden lo que piden. Son inherentes a los que en un Twitter de IU Centro Madrid preguntan: «¿Y si hacemos con los restos de Franco lo mismo que se hizo con Carrero Blanco?». Este Twitter iba acompañado de un GIF animado en el que aparece un coche explotando. Un buen amigo, con razón, decía que había que pedir la ilegalización del Partido Comunista por emplear este lenguaje guerracivilista.

En otro orden de cosas deseo referirme de nuevo al mentiroso Pedro Sánchez cuando anunció que convocaría elecciones si salía elegido presidente y ahora ya se ha olvidado de la promesa pues pretende agotar la legislatura ya que necesita hacerse propaganda, con gafas de sol o sin ellas, inundando las redes con fotos íntimas de un Sánchez cercano. Como sabemos, traicionó a Rajoy, aliándose con los independentistas a pesar de que acababa de firmar una declaración conjunta contra ellos. Pero alcanzado su objetivo de llegar a ser presidente de Gobierno ha empezado a hacer concesiones a los nacionalistas porque les debe el poder.

Ya ha cedido al separatismo el control de los presos del *procés*. Dijo bien alto y varias veces, que los presos tenían que estar cerca de sus familiares y de los abogados que los defienden, pero no dijo que Cataluña es la única comunidad que tiene cedida las competencias penitenciarias y por esta razón la autoridad máxima es el presidente Quim Torra. Además, la nueva consejera de Justicia, ex diputada de ERC, Ester Capella, tendrá en su mano la posibilidad para facilitar a esos reclusos privilegios que hasta ahora no podían tener. Por otro lado, el director general de los Servicios Penitenciarios, es Amand Calderó, que no fue relevado por el Gobierno de Rajoy durante el tiempo en que se aplicó el 155 y que suele lucir el lazo amarillo en sus actos públicos. De todas las maneras, Quim Torra no se da por pagado por el acercamiento de esos presos, sino que ahora exige su plena libertad y la anulación de sus causas penales. Según su opinión, el acercamiento es una obligación y no un gesto político o concesión.

Como última historia: al parecer el ultimátum de los independentistas al Gobierno de Sánchez para que abriera un diálogo sin condiciones con el Gobierno catalán, de lo contrario tumbarían el decreto para renovar RTVE de forma exprés así como los consejeros pactados entre PSOE, Podemos y PNV, ha surtido su efecto. La promesa de la vicepresidenta Carmen Calvo «diálogo sin cortapisas», postura refrendada por la ministra de Política Territorial, Meritxell Batet, ha hecho posible que con los votos de los partidos políticos independentistas catalanes, el inenarrable Pedro Sánchez pudiera sacar adelante su oferta de nueva dirección para RTVE. Al menos eso parece a la hora de escribir estas líneas; aunque en política nunca se sabe.

El opio del pueblo

Jesús Laínz (LD)

España es el único país europeo con un golpe de Estado encima de la mesa. Y con insistentes anuncios sobre su reactivación en cuanto llegue el otoño y las muy simbólicas fechas del 11 de septiembre y el 1 de octubre. Y por si eso fuera poco, disfrutamos de un Gobierno todavía más cómplice de los golpistas separatistas que el anterior, por imposible que parezca.

Junto al problema interior, el exterior. Pues España es, junto con Italia, la primera línea ante el desbordamiento africano que, más pronto que tarde, acabará sumiendo a Europa en su caos final. Y ante tan grave circunstancia, el Gobierno español está presidido por quien demuestra diariamente vencer en mentecatez al mismísimo ZP.

Por otro lado, la corrupción está tan extendida que hasta ha conseguido tumbar un Gobierno deleznable por mil motivos más. Y ya ha empezado a asomar las orejas por detrás del flamante Gobierno socialista.

Pero hablemos hoy de otros asuntos, que no sólo de butifarras y chorizos vive el hombre. Pues son muchos los asuntos de los que España puede presumir.

Por ejemplo, somos campeones europeos en paro y a la vez en inmigración, lo que no es fácil de comprender. Y en accidentes de trabajo. Y en horas trabajadas a pesar de la baja productividad.

En todo el mundo no hay otro país cuya población envejezca con tanta rapidez dada la escasa natalidad y la enorme cantidad de abortos. También podemos presumir de estar a la cabeza de Europa en déficit comercial, en economía sumergida, en conflictividad laboral, en días de trabajo perdidos, en funcionarios por metro cuadrado, en descargas ilegales por internet, en emisión de ruidos, en teléfonos móviles per cápita, en exceso de universidades y escasez de alumnos, en número de aeropuertos y ferrocarriles infrautilizados o sin estrenar, en cantidad de coches oficiales, en longitud de las listas de espera hospitalarias, en cantidad de bares per cápita (más que en toda Europa junta; en concreto, un bar por cada 357 habitantes), en dinero dedicado a fichajes de futbolistas y en cantidad de SMS enviados a Mandela para felicitarle por su cumpleaños.

Somos el país de la UE con mayor número de trabajadores temporales, con menor porcentaje de población dispuesta a crear su propia empresa, con mayor número de universitarios aspirantes a funcionarios, con mayor cantidad de comunistas en el Parlamento y con menor porcentaje de productos de alta tecnología en las exportaciones. Estamos a la cola de Europa en inversión en investigación y desarrollo así como en número de empresas innovadoras. Somos el país de Europa que menos dinero destina a ayudar a la familia y de los que menos invierten en prevención



Somos campeones europeos del paro

sanitaria. Estamos a la cola europea en salarios a la vez que hemos entrado en el selecto club de los diez países con mayor número de millonarios.

España es el país europeo que más millones de euros gasta en inmersiones lingüísticas en lenguas regionales, en traducción simultánea en el Senado, en embajadas regionales en el extranjero y en sueldos de los miles de políticos, asesores y enchufados de los diecisiete gobiernitos y parlamentitos autonómicos.

El nuestro es, también, el país de toda la UE en el que más abogados tocan a cada pleito, cuyos titulados universitarios cobran un sueldo más bajo y que más licenciados emplea en trabajos no cualificados.

Por otro lado, somos el segundo país del mundo en visitas a páginas de pornografía infantil, así como los campeones de Europa en incremento de abortos, en tasa de divorcios, en atropellos de peatones y ciclistas, en abandono de animales domésticos y en uso de los servicios de prostitutas. Somos líderes de la UE en consumo per cápita de cannabis, cocaína, alcohol y tabaco, en número de niños fumadores pasivos y en índice de diabetes.

Ninguna universidad de este viejo, sabio, culto y civilizado país está entre las ciento sesenta mejores del mundo. Gracias a la educación igualitaria y al aprobado general, España es el país de Europa donde más ha descendido el nivel de comprensión lectora de sus estudiantes, universitarios incluidos, a pesar de lo cual algunos políticos de tozudez digna de mejor causa



España disfruta del mayor espacio dedicado al fútbol

siguen repitiendo el mantra de que ésta es la generación mejor preparada de la historia de España. Somos los antepenúltimos europeos en conocimiento de la lengua inglesa. La mitad de los españoles confiesan no haber leído un libro jamás (si eso es lo confesado, imaginemos la verdad). Estamos a la cola europea en lectura de periódicos y la prensa más leída es la deportiva.

España es el país europeo con mayor riesgo de desertización, lo que no impide que se trate también del país con más campos de golf por kilómetro cuadrado. Somos el segundo país

europeo con mayor número de televisores de alta definición mientras disfrutamos de los más altos niveles de fracaso escolar. La tasa de abandono escolar tras la etapa obligatoria dobla la de la UE pero somos el país del mundo que mayor espacio dedica al fútbol en la programación televisiva. También somos los europeos que gozamos de mayor número de publicaciones y programas televisivos dedicados al cotilleo, así como los líderes en operaciones de cirugía estética y de aumento de volumen mamario. Pero como no somos avariciosos y comprendemos que no en todo podemos ser los primeros, ocupamos el último puesto en reciclaje de residuos y en número de patentes.

-Calle, calle, no sea usted aguafiestas... ¡Goooooooooooooooooooooooooooooooooooooool

Borrell

Javier Barraycoa *(La Gaceta)*

Hay dos Borrell que no me caen precisamente bien: el Conde Borrell II y Josep Borrell. Entre ellos distan más de mil años, pero el paralelismo tiene su qué. El conde Borrell fue todo un personaje por su ambigüedad, y me temo que Josep Borrell le va a la saga. Borrell II, se las daba de Godo (utilizaba el título de Dux Gothiae), esto es Hispano. Le gustaba quedar bien con todos y tanto peloteaba al Papa de turno como al califa de Córdoba. Peor, rindió vasallaje más que sumiso al Califato enviando hasta cuatro embajadas (en los años 950, 966, 971 y 974). Con tal de desvincularse de los francos, se vendió al moro. Aunque luego le costó caro y hubo de sufrir la sangrienta toma de Barcelona por parte de Almanzor.

Josep Borrell, me preocupa más, entre otras cosas porque está vivito y coleando, es Ministro de exteriores y tiene un pasado oculto, ocultado y casi «ocultista». Me turba sobremanera que algunos hayan depositado su confianza para frenar el separatismo en este experto –sin lugar a dudas– de la argumentación. Pero... ¿de qué sirve el piquito de oro para defender España de los separatistas, si aún no sabemos cuál es su idea de España?

Borrell ya lleva muchos años en política, desde cuando en su juventud iba a trabajar a los kibutz comunistas israelíes (la moda progre de aquellos tiempos). La memoria es importante. Fundamental. Y qué diferente el Borrell del 2015 al del 2018. El 2 de septiembre de 2015, aún afirmaba en el programa «El matí de Catalunya Ràdio» que «La independencia le saldría bien a Catalunya pues tendría más recursos». Luego ponía sus objeciones, pero el guiño ya estaba lanzado. Pero vayamos más atrás en la máquina del tiempo.

Borrell es miembro –hasta que no se demuestre lo contrario– de la Fundación Ferrer y Guardia.



El misterioso Borrell

Ello no es baladí. La susodicha fundación reúne lo más granado del pensamiento laicista (con más propiedad antilaicismo anticatólico). Esta fundación recibió en 2008 grandes cantidades de dinero de público del tripartito PSC-ERC-IU; sí la misma ERC a la que Borrell quiere poner ahora en cintura. En 2007, la Fundación recibía de la Diputación de Barcelona 170.000 para promover la formación de líderes «laicos y progresistas» y dice estar especialmente implicada en el apoyo al escultismo «laico y progresista» (y la derecha bien contenta con que Borrell sea Ministro). Incluso la Fundación ha organizado campañas para promover la apostasía de la Iglesia Católica, desde una muy bien trabajada página web y bajo el lema: «Hazte objetor de la Iglesia, hazte apóstata».

sía de la Iglesia Católica, desde una muy bien trabajada página web y bajo el lema: «Hazte objetor de la Iglesia, hazte apóstata».

Pero esto son menudencias. Aún recuerdo un apuesto Josep Borrell que llegaba de la mano de Carlos Solchaga –a la sazón Ministro de Economía y Hacienda– para aterrizar como Secretario de Estado de Hacienda. El Padrino de Borrell, Carlos Solchaga, es notable masón (e inició en las tenidas a su discípulo) y en su haber cuenta con frases que pueden encandilar a Pablo Iglesias: «Todo partido debería ser republicano, la monarquía no es natural sino antigua» (*El Español*, 19-11-2017). Solchaga y Borrell fueron los arquitectos de la Agencia tributaria tal y como la conocemos hoy en día. Los mentideros de Madrid decían por entonces (y aquí no ponemos ni quitamos, simplemente recogemos lo que nadie niega en la capital) que la soltería de Borrell era sospechosa y su homosexualidad notoria. Como España por aquella época aún no podía digerir que los políticos salieran del armario, apareció Cristina Narbona fingiéndose su prometida y anunciando su compromiso y posterior boda. De guion de película de Hollywood o de Alfredo Landa (actualmente el nivel es más o menos el mismo).

Pero no todo fue idílico. Borrell intentó una «machada» al presentarse a las primeras primarias de un PSOE que había perdido el poder, y las ganó. Sus propios compañeros de partido no podían aceptarlo y prepararon la carnicería y de Borrell no quedó casi nada. Al día siguiente de anunciar su disposición a dirigir el PSOE, el periódico del Régimen socialista, *El País* (15-5-1999), anunciaba su dimisión: «El escándalo Huguet-Aguar, vinculado a un personaje tan nefasto para la vida española como Javier de la Rosa, ha afectado a Borrell en órganos vitales. Por una parte, le golpea en su estandarte de político libre de toda sospecha: que sus dos Savonarolas de confianza hayan resultado como mínimo sendos defraudadores a gran escala, proyecta una imagen sobre Borrell insoportable para su propia estima».

Pero Borrell agazapó y esperó, y cayó en alguna tentación. En 2016 abandonaba el consejo de administración de Abengoa (¡Ay! Esas puertas giratorias que todos prometen no tomar), con la acusación de haber cobrado dos millones de euros cuando esta empresa estaba más que quebrada. Pero, ¿qué son dos milloncesos? Y entonces, ante la duda de su integridad, Borrell se

puso el traje y la capa de antinacionalista y fue arropado por medios de comunicación y algunas asociaciones para que cumpliera su papel redentor de pasado tan oculto: el killer del nacionalismo. Y de ahí que, con su pareja-¿tapadera? Narbona, vuelve a gozar de los laureles del poder: todo un Ministerio de exteriores. Poco importa que recientemente ya haya declarado que la Generalitat tiene derecho a sus embajadas y otras lindezas. A Borrell, fuerzas ocultas, y fuerzas atontadas, le han convertido en una especie de Rambo del antinacionalismo. Pero Rambo amaba su Patria y Borrell sólo ama su *statu quo*, su complaciente discurso amoldable a las circunstancias, la unidad del Estado (que no de la Patria) y para ponerla al servicio del europeísmo, esto es del internacionalismo como gran proyecto masónico. Claro que esto sólo lo vemos los conspiranoicos. Y la «derechona» complacida de que un socialista diga que no es nacionalista, le hace la ola y lo que se le tercié al caballero.

Me alegro de no ser de derechas y de tener la capacidad crítica de distinguir entre el verdadero amor a la Patria y el falso amor al poder bajo apariencia y estructura administrativa de Estado. Y puestos a escoger, me quedo con el traidor Borrell II que no con Josep Borrell pues sospechando a quien sirve, me pongo a temblar por España.

Brujos: que los hay, los hay

MARÍA LILIA GENTA (*Argentina*)

¿Crees en las brujas, Garay?,
Dije a mi viejo criado.
No, señor, porque es pecado.
Pero haberlas, sí las hay.

(*Dicho popular español*)

Ingenuamente creíamos que con la partida de López Rega, la hora de los brujos había pasado en la Argentina. Pero no, ahora a un ingeniero educado en el Cardenal Newman, egresado de la UCA, exitoso (de verdad, no como la «abogada») empresario se le ocurre importar un «brujo» ecuatoriano para dirigir el país.

Se entiende que la pobre «Isabelita» (quien sufrió una larga prisión por un ridículo chequecito, miserable, un «vuelto» al lado de las cifras de corrupción que manejamos hoy día) que de bailar en un cabaret centroamericano terminó en La Rosada, tuviera necesidad de apoyarse en un brujo para intentar gobernar. Pero que en pleno siglo XXI un gobierno integrado en su mayoría por eximios egresados de universidades argentinas y extranjeras acate los consejos de un brujo importado es increíble y nos expone al desprecio del mundo civilizado.

Por si esto fuera poco, la marioneta de este brujo titiritero es el Jefe de Gabinete. Pedante mequetrefe, de muy buena familia, que dice y se desdice al compás de las ocurrencias del brujo. Prácticamente no hay «metida de pata» en la que haya incurrido el Gobierno que no fuera inspirada por esta dupla de excelentes *marquetineros* electorales que nada tienen que ver con el pensamiento político que debe guiar a los gobernantes en su tarea específica que es gobernar, no ganar elecciones.



Isabelita Perón

El Gabinete actual está formado por jóvenes que aparentan ser «geniales», cada cual en su disciplina, pero que al parecer no han leído la Política de Aristóteles... y tampoco a Maquiavelo. Quizás haya alguno con formación política, pero aún el que tenga ADN de político y de economista no basta si el Presidente escucha al brujo o, en el mejor de los casos, a los tecnócratas que nada saben de política.

El mal arranca en este Gobierno desde el principio: desde los globitos, los bailes, la negación de la realidad recibida, la «revolución de la alegría» y las promesas irrealizables. No se nos hubiera ocurrido que el Presidente Macri pidiera «sangre, sudor y lágrimas» pero sí que mostrara la «bomba» que recibió del Gobierno anterior. Ese era el momento, el de su triunfo; pero el brujo determinó que había que dar un mensaje optimista, es decir, mentiroso.

Otra determinación nefasta del brujo fue permitir que Cristina se candidateara. Ahora tiene fueros y llegamos a la insólita situación de que el contador de la banda esté preso y la jefa libre.

Quizás porque el brujo es extranjero y no conoce la realidad histórica argentina ha menospreciado el poder del peronismo y su capacidad de unirse, de izquierda a derecha y de norte a sur, cuando la ocasión lo amerita.

Ni hablemos de las últimas genialidades del brujo que pensó tapar con cortinas de humo –el aborto y el Mundial– la inflación y la degradación de la moneda. La primera, el aborto, abrió muchas más grietas de las que ya había, grietas que se volvieron heridas cubiertas de sal y vinagre. Con esta «estrategia» se rompieron todos los partidos, en especial el gobernante, y se empeoró la relación con la Iglesia Católica y con la mayoría de las confesiones religiosas. Esta macabra cortina de humo también pudo haber sido impulsada por el Fondo Monetario Internacional si nos atenemos a las conductas de esa entidad con Polonia y Hungría que no aceptan que les impongan los «nuevos paradigmas éticos» del mundialismo que, desde el tristemente célebre *Memorandum 200* de Henry Kissinger al principio de los '70, procuran reducir la natalidad para que haya menos bocas que alimentar.

En cuanto a la segunda cortina de humo, mucho menos tenebrosa que la primera, el Mundial de Fútbol, se disipó muy pronto y por milagro no fue en la primera ronda. Nuestro Presidente sabe mucho de fútbol; no se entiende que aceptara semejante cortina de humo ante la lamentable situación de nuestro Seleccionado.

Entonces, ¿qué puede pasar a partir de ahora? ¿Qué vuelva el peronismo con todos unidos en dulce montón hasta llegar al poder para después, al día siguiente, empezar a los tiros y volver a incendiar el país? ¿Seguirá el «espanto» haciéndole ganar elecciones al macrismo? ¿Será posible que el Presidente escuche a los pocos hombres políticos que ahora tiene a su alrededor (uno ya amenazó con retirarse), que los técnicos hagan su trabajo de técnicos, que el mequetrefe deje de ser «sus ojos y sus oídos» y el brujo –ya que no hay una Inquisición que lo mande a la hoguera– sea devuelto a su terruño?

La tumba de Franco

Eduardo García Serrano (*El Correo de Madrid*)

Francisco Franco sacó el Padrenuestro de las catacumbas y el Avemaría de las mazmorras de las checas en las que el Frente Popular trenzaban una plegaria prohibida, una oración proscrita para aliviar el dolor y dignificar el trance de la muerte a mayor gloria de la dictadura del proletariado.

La Iglesia ardía y sus pastores, capturados como alimañas, eran conducidos a los cadalsos del martirio. Nerón se hizo comunista y Diocleciano socialista para perseguir a los católicos en aquella España atroz en la que, según Manuel Azaña (al que le faltó una H en su apellido), un templo, un Cáliz o un Crucifijo no valían la vida de un republicano. La persecución y exterminio de los católicos, con y sin sotana, con hábito o sin él, obtuvo licencia y patente de corso. Se les dio caza, se fomentó su delación. Eran apresados en la intimidad de sus alcobas, en las fábricas, en las eucaristías clandestinas, en



los áticos y en los sótanos de la última pedanía de aquella España republicana, hasta que Francisco Franco cruzó el Rubicón por el Estrecho de Gibraltar el 18 de julio de 1936.

De no haber sido por él y por sus soldados, de la Iglesia Católica en España no hubiera quedado ni una oblea. Francisco Franco fue, a la vez, el buen samaritano y el templario que, con su espada y con sus leyes, rescató a la Iglesia española de las manos de sus verdugos y le regaló la libertad al Padrenuestro y al Ángelus.

Cuarenta y tres años después de su muerte, la Iglesia española, convertida hoy en su Conferencia Episcopal en un sanedrín de fariseos, se apresta a lavarse las manos en la bacinilla de Poncio Pilatos para dar satisfacción, por omisión, a la venganza largamente aplazada de sus verdugos que exigen sacar a Franco de su sepulcro del Valle de los Caídos porque, incapaces de derrotarle en vida creen, como todos los cobardes, que humillando sus restos y condenando su osamenta al exilio reescribirán la propaganda, que no la Historia de su infamia.

La Conferencia Episcopal Española, tan sutil en la política, tan untuosa en la diplomacia, tan hábil en el diálogo cuando le conviene y para lo que le conviene, es incapaz de pronunciar las palabras de gratitud que Francisco Franco merece, para impedir que su tumba sea desahuciada. No cabe esperar ni piedad ni valor de quienes ya consintieron borrar de los muros de sus templos los nombres y la memoria de los que cayeron defendiendo a Dios y a la Patria.

Los españoles tenemos un «evangelio» laico que es nuestra auténtica constitución: el Refranero. En él se nos enseña, antes incluso de destetarnos, que quien no es agradecido no es biennacido. Y el que, por desagradecido, es un malnacido habitualmente es un hijoputa, con y sin sotana, con hábito o sin él.

Carta abierta al Arzobispo de Madrid, Cardenal Osorio

Rafael López Diéguez, *(Presidente del Consejo de Administración de Radio Ya)*

Eminencia Reverendísima,

Me tomo la libertad de dirigirle estas líneas en busca de respuesta. Lo hago como simple católico, pero también como Secretario General de Alternativa Española y Presidente del Consejo de Administración de Radio Ya, para hacerle llegar nuestra preocupación ante las informaciones publicadas, sin que haya mediado desmentido o matización, en las que se señalaba su proclividad a dar su venia y apoyo, pese a la oposición manifiesta de la familia, a la ignominiosa exhumación de los restos mortales del siervo de Dios Francisco Franco, Generalísimo de los Ejércitos y Jefe del Estado durante casi cuarenta años. Restos que fueron confiados a la orden benedictina que «defiende» en la más absoluta soledad, acompañada solo por los fieles de a pie, el Valle de los Caídos. Cumpliendo cada día, desde hace décadas, con su cometido: rezar por los caídos en la guerra de ambos bandos reconciliados bajo el signo de la Cruz.

Me han sorprendido, y preferiría no dar crédito a ello, esas afirmaciones atribuidas a su persona, que implicarían de ser ciertas algún tipo de negociación con el gobierno socialista, afirmando que la Iglesia no pondría obstáculos a la exhumación de los restos de Francisco Franco



Cardenal Osorio

Lo que, en definitiva, abriría el fin de la propia Basílica y la expulsión de los benedictinos. No me resisto, Eminencia Reverendísima, a recordarle que no son pocos los que en estos días, desde la izquierda mediática, abogan directamente por la destrucción del templo.

Le reitero, Eminencia Reverendísima, que no quisiera dar crédito a la noticia indesmentida, pero no puedo más que alarmarme al recordar que en España se están derribando cruces con escasa protesta –¡por decir algo!– por parte de nuestros Pastores. Incluso se ha difundido que algún sacerdote que se ha significado defendiendo una de esas cruces será trasladado en breve. No sé si como recompensa o como castigo.

Eminencia Reverendísima, no tengo que recordarle que Francisco Franco, según el Derecho Canónico, tiene todo el derecho a estar enterrado en la Basílica del Valle de los Caídos. Por ello, Su Majestad Juan Carlos I entregó los restos del Generalísimo a los benedictinos para su custodia (es el privilegio de aquellos que hacen posible una Fundación y una Basílica como la del Valle, ser enterrados en ella). Además, Eminencia Reverendísima, por edad y formación, usted sabe que Francisco Franco, amén de ser protector, benefactor y salvador de la Iglesia Católica, por conciencia y no por conveniencia, es una de las 10 personalidades nombradas por los Papas en



Franco, hijo predilecto de la Iglesia católica

el siglo XX caballero de la Suprema Orden Ecuéstre de la Milicia de Nuestro Señor Jesucristo (Suprema Orden de Cristo). La condecoración más alta, por designio de Pío X, que Roma concede, destinada a premiar «singularísimos servicios a la Iglesia».

En función de lo anterior me resisto a creer que un Príncipe de la Iglesia negara su protección en suelo sagrado, en una Basílica, en una nación donde rige la separación Iglesia-Estado, a un Caballero de la Suprema Orden de Cristo. No cabría mayor ignominia. Sobre todo si esos restos fueran moneda de cambio con un gobierno que ampara, protege y labora por la destrucción de los principios morales y sagrados en los que, a pesar de los tiempos aciagos, los fieles seguimos creyendo.

Nosotros, con pobreza franciscana y en soledad manifiesta, desde nuestros escasos recursos, vamos a defender el derecho de Francisco Franco, Caballero de la Suprema Orden de Cristo, a permanecer en su sepultura en el Valle de los Caídos y en este sentido nos vamos a dirigir a nuestros Pastores y también, llegado el caso, al Obispo de Roma.

Esperando su respuesta desmintiendo, y por tanto aliviándonos en la tribulación, una información que nos negamos a creer, besa su anillo

El ex juez Milans del Bosch diseña la estrategia de la Fundación Franco contra la exhumación

M. A. Ruiz Coll (OKDiario)

No sólo la familia Franco se dispone a emprender una larga batalla legal para evitar que los restos del dictador sean exhumados del Valle de los Caídos. También la Fundación Francisco Franco ha pedido a su equipo jurídico, encabezado por el ex magistrado de la Audiencia Nacional Santiago Milans del Bosch, que ponga en marcha las medidas legales y judiciales necesarias para frenar los planes anunciados por el Gobierno de Pedro Sánchez.

En la actualidad, Santiago Milans del Bosch ejerce la defensa del ex ministro Eduardo Zaplana, imputado por los presuntos delitos de malversación, blanqueo de capitales, cohecho y prevaricación en el denominado *caso Erial*.

Milans del Bosch es miembro de las carreras judicial y fiscal por oposición. Ha sido fiscal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM) y magistrado de las salas de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) y de la Audiencia Nacional, antes de obtener la excedencia para ejercer la abogacía.

Desde 1997 ha ejercido como abogado en el prestigioso despacho Cuatrecasas, Gonçalves Pereira, en la especialidad de derecho público y en la defensa de los intereses de las personas físicas y jurídicas frente a la Administración. Después de 17 años ejerciendo la abogacía en Cuatrecasas (donde fue reconocido primero como socio, y a su marcha como socio de honor), en 2016 decidió emprender una nueva etapa profesional fundando su propio despacho, Milans del Bosch Abogados.

Ha reabierto la causa de Irene Villa

El despacho Milans del Bosch Abogados ha alcanzado un acuerdo con la Fundación Villacisneros para pedir a los tribunales que esclarezcan los 325 asesinatos de ETA que todavía permanecen impunes. El primer fruto de este acuerdo ha sido la decisión del juez de la Audiencia Nacional Fernando Andreude reabrir la causa sobre el atentado perpetrado por ETA el 17 de octubre de 1991 en Madrid con un coche bomba, en el que resultaron heridas y sufrieron graves amputaciones Irene Villa (que entonces contaba 13 años) y su madre, María Jesús González.



El abogado Santiago Milán del Bosch

La estrategia que Santiago Milans del Bosch prepara para frenar la exhumación de Franco ya tiene un valioso precedente: la sentencia del Juzgado Contencioso-Administrativo número 2 de Pamplona, que obliga a restituir los restos del general José Sanjurjo en la cripta del Monumento a los Caídos, que fueron exhumados por el Ayuntamiento en 2016 amparándose en la

Ley de Memoria Histórica.

En cuanto a los nietos de Francisco Franco, ya han hecho saber al Gobierno de Pedro Sánchez que no se harán cargo de los restos de su abuelo si es exhumado de la basílica del Valle de los Caídos. Esta notificación se ha realizado a través de un intermediario, ya que hasta ahora el Gobierno no se ha puesto en contacto oficialmente con la familia Franco para comunicarle sus planes.

Como ha informado OKdiario, los siete nietos de Franco acudieron la semana pasada al despacho de un notario de Madrid para dejar constancia de su firme oposición a que los restos del dictador sean retirados de la basílica de Cuelgamuros. Este documento será el punto de partida de la ofensiva judicial que van a poner en marcha para evitar la exhumación, que el presidente Pedro Sánchez quiere llevar a cabo este mismo mes de julio cediendo ante las exigencias de Podemos.

Un experto en litigar contra la Administración

El encargado de diseñar la estrategia judicial de la Fundación Franco, Santiago Milans del Bosch, tiene estudios universitarios de Derecho y Ciencias Políticas por las Universidades de Valladolid, Autónoma de Madrid, Complutense de Madrid y Alcalá de Henares, según el currículum de su web oficial.

Es miembro correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación desde 1997 y de la Subcomisión de prevención de blanqueo de capitales del Consejo General de la Abogacía Española (CGAE).

Es autor de varias decenas de publicaciones, tanto en periódicos y revistas como en las ediciones institucionales del Consejo General del Poder Judicial y del Consejo General de la Abogacía Española. Su obra se centra en los campos del patrimonio histórico, urbanismo, medioambiente, contratación pública, delitos contra la Hacienda pública y prevención del blanqueo de capitales.

Santiago Milans del Bosch se dispone ahora a emprender una batalla judicial para frenar los apresurados planes del Gobierno de Pedro Sánchez, que pretende exhumar este mismo mes de julio los restos de Francisco Franco, sin contar con la autorización de sus herederos legales.